
Territorios / Proyectos

Novick , Alicia; Feld, Natalia

anovick@campus.ungs.edu.ar; nfeld@campus.ungs.edu.ar

Alicia Novick. Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento. Instituto de Arte Americano. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

Natalia Feld. Instituto del Conurbano, Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina.

Línea temática 1. Palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Proyecto urbano, Territorio, Actores y procesos

Resumen

Este trabajo se propone revisar las alternativas de los proyectos urbanos, las aventuras de las palabras que lo designan y las de los estudios que se proponen dar cuenta de ellos.

La noción de “proyecto” data del renacimiento, en su capacidad de prefigurar algo que no existe, pero desde esa acta de “nacimiento” sus alcances se fueron transformando. El proyecto, una idea que organiza globalmente la sociedad moderna, fue también axial en la construcción del campo de la arquitectura y del urbanismo desde ese imaginar lo que no estaba antes, explorado por los clásicos textos de Argan, Cacciari o Boutinet.

La idea de “proyecto urbano”, gestada a fines de la década de 1960, fue un importante punto de inflexión. La clave de esa idea, y esa “práctica”, que articulaba los alcances del proyecto de arquitectura

y del plan de urbanismo, fue tratar de recuperar las determinaciones de la ciudad construida, más ampliamente del territorio de referencia y de los actores que intervienen en su producción. A partir de allí, las intervenciones de gran escala fueron denominadas como Proyectos Urbanos (PU), desde donde se promovió, entre otros sitios, la recuperación de los frentes costeros o las tierras liberadas por la reorganización industrial. Desde la década de 1990, los proyectos urbanos fueron piezas de los planes estratégicos y mucho más tarde, se complementaron con una nueva generación de proyectos territoriales. En un primer momento, se visualizaron como la contracara del planeamiento tecnocrático de la segunda posguerra, pero sus alcances se transformaron en el tiempo, al igual que las investigaciones que los estudiaron.

Consideramos que actualmente domina un enfoque que pone el foco en los cambios globales y si bien esos factores “macro” son a considerar en el análisis de los proyectos, es necesario tomar en cuenta el rol de los actores, de la especificidad de cada sitio, así como de las múltiples escalas que se dirimen.

Desde esa perspectiva, el trabajo se propone examinar, en primer lugar, las alternativas de la noción de PU en el tiempo. Luego, las perspectivas de análisis que los estudian, considerando las nociones y conceptos, la bibliografía de referencia y las metodologías implementadas para su estudio. ¿El territorio resulta de la proyección de los procesos estructurales o se trata de procesos más complejos, multi escalares y multi actorales? ¿Qué relaciones se establecen entre los PU y las transformaciones de la ciudad?

Por detrás de esos interrogantes, reside el interés por recuperar, “proyecto” y “territorio” como palabras claves, pero también como ecuación que permite comprender las modalidades según las cuales los actores y los proyectos construyen el territorio al tiempo que son construidos por el.

Los proyectos Urbanos en el tiempo

En términos amplios, es posible plantear, tres momentos más superpuestos que sucesivos, a lo largo de los cuales se fue formulando y transformando la idea de “proyecto urbano” (PU). El tema que planteamos *in extenso* en textos anteriores (Novick, 2003, 2017, Feld, 2021) será punteado muy brevemente

En un primer momento de *experimentación y caracterización*, a fines de la década de 1960, el PU se presentaba como un instrumento innovador, en contrapunto con las practicas anteriores, en particular con los planes urbanísticos de la segunda posguerra. En un contexto profundo de cambio de paradigmas, el PU formaba parte de las palabras claves de esos años, junto con las de “participación”, “descentralización”, “patrimonio cultural”, “espacio público”. El proyecto así concebido era tributario de las experiencias iniciadas con el morfologismo y el análisis urbano desarrollado en Italia desde la Arquitectura de la Ciudad para resolver los problemas de los centros urbanos.

El tratar fragmentos de ciudad, en contraposición a los grandes planes tecnocráticos, implicaba una actitud modesta, que promovía recuperar las escalas intermedias, ponderar las lógicas de los procesos históricos y las realidades de la ciudad heredada (para respetar, dialogar, ignorar), considerando a la vez las inercias, las resistencias y las identidades. En ese sentido fue una pieza importante de lo que denominamos la “celebración del fragmento.”¹ A su vez, esta perspectiva entraba en consonancia con la “gestión por proyectos” de la ciencia política, esa *concepción desde el proceso social* apuntaba a considerar la multiplicidad de actores que, desde recursos y estrategias diferentes, interviene sobre el territorio, en instancias de recalificación y negociación.

La noción de PU es ambigua, pero tal como afirmaba Roncayolo, “una noción que no se aclara demasiado ni se define mecánicamente, cuando cuestiona prácticas anteriores es más productiva en experiencias y reflexiones que cuando fija y se ajusta a las restricciones de los procedimientos establecidos” (Roncayolo, 1996:60). Precisamente, en esa suerte de labilidad que introduce en la construcción de las ciudades, y en la redefinición de los espacios

¹ Una amplia literatura trato de definir los alcances del Proyecto urbano y de sistematizar las experiencias llevadas a cabo. Mangin, O, Panerai, C. (1991), *Projet urbain*, Marsella: Parentheses, Devilliers, C. (1994), *Le projet urbain*, Paris: Pavillon del arsenal, condensan las perspectivas de los arquitectos quien muy tempranamente había definido la tipología morfología como instrumento operativo. Desde la gestión, cfr. Toussant et Zimmerman (1998), *Projet urbain, menager les gens, amanager la ville*, Paris: Mardaga, que rescatan los proyectos desde los procedimientos para funcionarios, como promover métodos participativos, etc. Todos estos autores franceses, dan cuenta de su especificidad de pensar la gestión urbana y las articulaciones con la sociología y la antropología que desde Henri Lefevre y Manuel Castells, atravesados por las experiencias de mayo del 68 están presentes en los modos de pensar la ciudad. Por su parte, Sainz Gutierrez, V. (2006), *El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo del urbanismo de los arquitectos*, Sevilla: Universidad de Sevilla, Ingallina, (2008). *Le projet urbaine*, Col. Que-sais-je. remiten a la experiencia en España y en Italia.

heredados, reside el interés por la noción de PU. El territorio, el espacio construido de la ciudad eran la condición inicial y su transformación era el resultado.

Inicialmente, los PU de “primera generación” fueron el objeto de estudio donde prevalecieron los interrogantes sobre formas y configuraciones, siendo además una entrada, renovada, de los arquitectos al planeamiento urbano, que lo recuperaron como urbanismo. En este contexto, la mayor parte de los estudios se centraron en las disyuntivas de las configuraciones y de las soluciones de diseño.

En un segundo momento, la idea de PU se asoció, casi sin mediaciones con las de “oportunidad” pues, en tanto pieza de los planes estratégicos de los noventa, se los vinculó estrechamente con la globalización y las políticas neoliberales. En ese marco, junto con el léxico del mundo empresario -cuando prevalecían los nuevos referenciales del mercado- el PU fue incorporado a términos como “competitividad”, “competencia”, “partenariados público-privados”, “marketing”. Dentro de esta nueva generación de ideas de planeamiento, al plan le cabía asegurar los lineamientos estratégicos en forma complementaria con una cartera de proyectos de diferentes escalas, pasibles de ser materializados en tiempos cortos, medianos y largos.

Muchos de esos lineamientos fueron adoptados por los gobiernos locales como formas de actuación, generalmente concertada con el sector privado, para intervenir sobre la realidad urbana. Se trataba de aflojar el corsé de las reglamentaciones, los trámites y el control público que, se suponía, obstaculizaban la posibilidad de llevar a cabo intervenciones de carácter transformador y revitalizador, capaces de aumentar el atractivo y la competitividad de la ciudad. En esa línea, los Grandes Proyectos Urbanos (GPU), denominación utilizada en Francia para las grandes intervenciones de los inicios de la década de 1980, fueron objeto de estudio privilegiado en América Latina. Si bien hubo miradas celebratorias, prevalecieron las críticas que los asociaban con nuevas modalidades de producción del suelo urbano.

En un tercer momento, cuando la mirada desde la ciudad se desplazó al territorio, junto con el nuevo siglo, se consolidó la idea de “proyecto territorial” que coexiste actualmente con los “proyectos urbanos”. Si bien no son objeto de este trabajo, nos resultaba importante consignar sus alcances. El renovado contexto de planeamiento permitió pensar en la reincorporación del “territorio en la agenda”. La palabra “reincorporación” recuerda que los problemas del hábitat, de la extensión incontrolada y la falta de equipamientos habían sido objeto de los planes regionales de la segunda posguerra, que proponían zonificaciones, usos del suelo o trazados de infraestructuras para controlar el crecimiento y reequilibrar las modalidades de ocupación. No obstante, en

referencia a los problemas de la expansión, el siglo XXI plantea no pocas diferencias de escenario y metodologías. ¿Cómo conocer esos territorios cuando los instrumentos conceptuales y operativos disponibles son inadecuados?, ¿cómo reconocer su especificidad? Algunas experiencias recientes orientan respuestas, a diferencia de la zonificación y de las soluciones genéricas propias de los planes regionales de otrora, la lectura intencionada del territorio, unida a la capacidad de proyectar, se presentan como herramientas clave de conocimiento e intervención.

En síntesis, la historia del término nos remite a las temporalidades de una noción que se fue transformando. Ciertamente, las dimensiones macroeconómicas, políticas y sociales configuran los espacios de la ciudad capitalista, no obstante, existe una especificidad material, constitutiva de la noción de proyecto urbano, que es conveniente considerar para avanzar en la comprensión de las lógicas que gobiernan la ciudad.

Ante esta doble condición del PU (de proyecto y territorio) definida como producto de las condiciones macro de las ciudades en la actualidad, pero también como resultado de las especificidades de los territorios en los que se sitúan, nos interrogamos sobre ¿cómo esto se verificó en el estudio los proyectos? Y de manera simultánea ¿qué perspectivas de análisis, procedimientos y metodologías se pusieron en juego?

En los recientes debates sobre la consideración de Grandes Proyectos Urbanos, estas dos condiciones tuvieron correlato en las perspectivas analíticas que se utilizaron para estudiarlos. La primera, desde una perspectiva estructuralista, prioriza la mirada prescriptiva centrada en qué deben ser los proyectos y las críticas respecto de las realizaciones. Y la segunda, centrada en las especificidades del territorio analiza los procesos los actores y los factores que en diferentes escalas intervienen en la construcción de la ciudad. En los siguientes apartados será posible dar cuenta de ambas perspectivas y de las derivas metodológicas que estas implican.

De lo general a lo particular

Efectivamente, los estudios que ponen el foco en las dinámicas estructurales de la ciudad capitalista examinan los PU como manifestación de problemáticas que se juegan en escalas más amplias. Esta perspectiva, que analiza al PU desde “lo macro”, los entiende como resultado del anclaje territorial y de relaciones con el Estado, propios de los nuevos modos de producción y consumo del capitalismo globalizado. Las primeras investigaciones desde esta óptica se desarrollaron en continuidad con los abordajes que ponderan el rol de los factores y las dinámicas estructurales. (Moulaert et al., 2005; Fainstein, 1991; Orueta & Fainstein, 2008; Swyngedouw et al., 2002; Salet & Gualini,

2006) priorizando una mirada prescriptiva acerca de cómo deben ser los proyectos y formulando críticas respecto de las realizaciones que se llevan a cabo.

Particularmente en América Latina esta perspectiva se encontró vinculada a la reinterpretación del modelo de planificación estratégica propia de las políticas urbanas neoliberales que se pusieron en marcha en la década del 90. En ese contexto los GPU fueron analizados como medio para impulsar la privatización de la gestión urbana en nuestros países y adecuarla al enfoque neoliberal de las políticas públicas predominante. (Lungo, 2005) Desde ahí, se desarrolló el interés por explicar su emergencia y mensurar los impactos de su implementación sobre el territorio.

En algunos casos, por detrás de esa argumentación, estaba presente la expectativa de que los GPU pudieran revertir procesos regresivos y ser resignificados a partir de objetivos sociales y medioambientales. (Carmona, 2005) En este contexto fueron analizados desde la posibilidad de promover proyectos inclusivos, a nivel de la ciudad y de la sociedad, resultado de procesos transparentes y democráticos, y en los cuales los gobiernos fuesen capaces de asumir un verdadero rol de control y arbitraje. La metodología que estaba por detrás de estas investigaciones se centraba en la caracterización en términos globales de las nuevas demandas de la elite empresarial, los intereses privados que prevalecen por sobre los públicos, de los modos “pasivos” que asume el Estado y la relevancia que adquieren los instrumentos de gestión del suelo en las alternativas para revertir procesos regresivos.

En continuidad con esta tradición analítica, durante la primera década de los años 2000, cuando los proyectos en América Latina pasaron de ser ideas abstractas a experiencias evaluables, la bibliografía recurrió a la metodología de los estudios de caso para “probar estas hipótesis generales”. En términos amplios estas investigaciones, sobre la base de que estos procesos son posibles a partir del sometimiento del Estado al poder de los privados, apuntaron a identificar los intereses producto de la territorialización del capitalismo global y de las nuevas demandas de la elite empresarial. Es decir, se propuso analizar los procesos en escala micro desde la perspectiva macro y estas hipótesis generales fueron el zócalo compartido de los estudios del “neoliberalismo” de los noventa y las “financiarización” de las últimas décadas.

Esta perspectiva se construyó a partir de tres “vertientes” sintetizadas recientemente por Cuenya. (2020) En primer lugar, el *empresarialismo urbano* que parte del supuesto de que el Estado opera bajo las lógicas del privado, pero además en los casos de los países Latinoamericanos, este queda totalmente subordinado a tales intereses. En segundo lugar, de las *geografías y microgeografías* que permiten encontrar características comunes a nivel mundial de los procesos de renovación urbana y de la identificación de

sectores de las elites que demandan espacios exclusivos destinados a vivienda y a servicios especializados. En tercer lugar, de la recuperación de *plusvalías urbanas*, que se contempla desde la posibilidad de la captación y redistribución de las rentas producidas por la comunidad y apropiadas por los desarrolladores inmobiliarios. Esta última fue utilizada para mensurar “en qué medida los GPUs han contribuido o no a que nuestras ciudades sean más democráticas y menos desiguales” (Vainer, 2012: 199) De esta manera, el foco se centró en la ecuación entre los costos, beneficios incurridos y los efectos resultantes sobre todo en términos de desigualdades socio-espaciales (Vainer, 2012) Estos, a su vez, son considerados como indicadores del éxito o el fracaso de la gestión pública (Smolka & Lungo, 2005) y se verifican en las rupturas en cuestiones institucionales, urbanísticos, políticos, legales inmobiliarios, simbólicos y escalares. (Vainer, 2012; Cuenya, 2012).

En esta clave es posible situar gran parte a las investigaciones en Argentina. Las hipótesis generales sobre los nuevos modos de territorialización del capitalismo globalizado fueron verificadas en los casos de estudio, contemplando la generación, captación y redistribución de la plusvalía urbana y los procesos de gentrificación y segregación socio espacial asociados que resultan de su implementación. Estos presupuestos fueron examinados en varios estudios de casos, entre los más representativos cabe mencionar los estudios sobre Puerto Madero (Corral, 2010; Cuenya & Corral, 2011; Etulain, 2009; Rodriguez, 2020) y Puerto Norte. (Cuenya et al., 2012; Galimberti, 2016; Peinado et al., 2018; Rodriguez & Cuenya, 2018) . Si bien en algunos casos prevalece el interés por abordarlos en términos comparativos e identificar similitudes y diferencias con otras situaciones (Leite et al., 2020; Jajamovich, 2019; Rosentein et al., 2016), no siempre se revisa en profundidad la especificidad de cada proceso. Por otro lado, en el análisis de los nuevos modos de gestión, producto de la articulación público-privada, el Estado fue estudiado como conjunto indiferenciado y las políticas públicas como producto de la sumisión de las agendas urbanas a los requerimientos del privado que opera bajo las lógicas del capitalismo globalizado.

Si en efecto, los GPU comparten un amplio zócalo de problemas comunes, tributario además de problemas estructurales, nos interrogamos acerca de los matices y las particularidades de cada proceso. ¿Cómo examinar la especificidad material, la dimensión “proyectual” y la “entidad de los territorios” constitutiva, a su vez, de la noción de proyecto urbano?

Actores, procesos y territorios

Para responder este interrogante resulta sugerente el aporte de Pinson que, en continuidad con los trabajos de Le Gales sobre gobernanza urbana, propone nuevos matices que permiten analizar al proyecto urbano como producto de las

transformaciones del capitalismo globalizado, pero también como producto de la multiplicidad de intereses públicos y privados que, atravesados por las disputas políticas e ideológicas particulares, estructuran el entramado de actores que los define. (Pinson, 2011) En esta orientación el autor encuentra importantes aportes en los estudios que analizan el capitalismo en relación con las políticas territoriales, sin embargo afirma que esta perspectiva “peca de una visión empobrecida y despolitizada del Estado y de un cierto reduccionismo económico” (Pinson, 2011: 27)

La relevancia que adquiere este abordaje se sitúa en la posibilidad de conocer la incidencia de las especificidades de cada territorio y el correlato de estas en el devenir de su instrumentación. Para ello se requiere dar cuenta de la multiplicidad de aristas que atraviesan estos proyectos tributarios del trabajo de arquitectos y urbanistas, pero también, en tanto pieza de las políticas urbanas, como objeto de disputa en arenas del debate político. En otras palabras, más acá del “porque”, es decir de las explicaciones estructurales de los GPU entendidos como producto de las nuevas lógicas del capitalismo, es necesario adentrarse en el “cómo” se dirime en cada proyecto, la especificidad del territorio y la identidad del entramado de actores públicos y privados que interviene

En este sentido, en primer lugar, para evitar esa imagen de “estado monolítico” en colisión con “grupos empresarios”, la noción de “acción pública” resulta particularmente pertinente en tanto permite correr el acento de la esfera institucional, para situar los actores estatales en relación con otros interlocutores. (Thoenig, 1997; Lascoumes & Le Galés, 2014) Se trata de una noción gestada en Francia en los años 80, al calor de los cuestionamientos sobre el rol del Estado, en un contexto de debates sobre la participación y la descentralización en la formulación de políticas públicas, que mostraba nuevas formas de articulación entre lo público y lo privado. (Novick, 2009) Esta visión se inscribe, a su vez, en los estudios que colocaron al Estado en primer plano, dando cuenta de sus heterogeneidades y coaliciones al interior de su estructura (Skocpol, 1989; Oszlak & O’Donnell, 2007 [1976]).

En segundo lugar, las nociones de territorio y territorialidad son relevantes, sin ser conceptos, ni categorías, se trata de figuras relacionales pues dan cuenta del entramado de actores, más que heterogéneo, involucrado en la producción del espacio construido. Dicho de otro modo, el territorio, según planteamos, es construido por múltiples actores en interdependencia, y a la vez los construye a lo largo de intrincados procesos de construcción y reconstrucción. En términos amplios, la consideración del territorio en sí, como proceso, como “producto” y como proyecto, retomando la clásica propuesta de André Corboz, resultado de los modos de actuar de una multiplicidad de actores, es central para dar cuenta de estas configuraciones y transformaciones producto de la puesta en marcha de estos proyectos. El desafío metodológico de ese abordaje se sitúa en las

escalas de aproximación, que deben permitir la identificación de los actores, intereses, estrategias, conflictos y de las capacidades diferenciales que se ponen en juego en la transformación del territorio.

Ese nivel intermediario es valorado por los estudios transnacionales, interesados por los procesos de circulación y, más específicamente, del impacto local de los procesos globales. (Healey, 2013) Particularmente en Argentina ese abordaje para el estudio de los GPU, desde las políticas y modelos urbanos, fue retomado por Jajamovich, (2018) para el análisis de la Corporación Antiguo Puerto Madero y luego retomado por Kozak & Jajamovich (2020) como alternativa ante las investigaciones que sitúan en los proyectos en la retórica de la globalización. Al respecto los autores afirman que “el abordaje de tales procesos en diálogo con la literatura sobre GPU supone otro modo de construcción de objetos de investigación transnacionales, la puesta en diálogo de múltiples intervenciones urbanas en la región y el abordaje de alguna de sus conexiones concretas” (Kozak & Jajamovich, 2020: 53) Según los autores el análisis de la circulación de expertos y políticas permite identificar “nuevas mediaciones” entre los procesos globales y las políticas urbanas poniendo el foco en los procesos relacionales. (Kozak & Jajamovich, 2020) Esta perspectiva permite analizarlos no solo como resultado del accionar del capital global, sino también a partir del rol que ocupan los actores técnicos, expertos y políticos en el proceso.

En ese sentido, aunque desde otras aristas, se presentan los abordajes etnográficos en el análisis de los GPU. Autores como Majoor (2018) recuperan esta perspectiva desde la posibilidad de analizar la complejidad “desde cerca” y superar la mirada entre las propuestas iniciales y sus resultados. Para ello se propone centrar el análisis en la fase de ejecución poniendo el foco en cómo intervienen los parámetros políticos y económicos y la constelación de actores involucrados en los distintos momentos del proceso, en relación con las condiciones históricas y de contexto. Es decir, posibilita explorar “cómo los planificadores afrontan la ambigüedad en el contexto de la ejecución de megaproyectos urbanos” (Majoor, 2018: 4). La perspectiva etnográfica fue también utilizada para analizar la articulación entre actores públicos y privados tanto desde sus alcances como sus limitaciones. (van Marrewijk et al., 2008) Se trata de estudios que consideran al mismo tiempo los procesos, el entramado de actores y lo que está en juego en cada momento dando cuenta, a su vez, de las determinaciones del proyecto, de las transformaciones territoriales que resultan y de la larga duración del proceso que va desde la formulación a la materialización.

Desde ese horizonte de sentido, hemos construido varios estudios de caso que nos interesa poner en discusión. En términos históricos, examinamos piezas urbanas de Buenos Aires como las avenidas diagonales, las Costaneras, la Avenida 9 de julio.(Novick, 2021) Examinamos asimismo las alternativas de

varios proyectos de la década de 1980 como Recup Boca y la rehabilitación de la manzana de San Francisco (Novick, 2012) En fecha reciente, revisitamos la operación de Puerto Norte en Rosario (Feld, 2021)

En el caso de Puerto Norte la preocupación por iluminar el proceso socio político que se encontró por detrás y su correlato territorial a partir de la noción de acción pública permitió, sin dejar de considerar las condiciones macro del contexto, centrar la mirada en la escala micro para dar cuenta de los actores, factores y temporalidades que intervinieron en la larga duración del proceso. Este abordaje permitió en primer lugar, analizarlo como corolario del proceso mediante el cual la costa de Rosario se consolidó como territorio proyectual resultado, a su vez, de las condiciones iniciales de estructuración del territorio y las especificidades de la planificación urbana en Rosario. En segundo lugar, la posibilidad de estudiar las modalidades según las cuales el entramado de actores se estructuró y operó desde sus recursos, estrategias y capacidades diferenciales, permitió iluminar el proceso mediante el cual estos se construyen y reconstruyen alrededor de las alternativas del proyecto. Por último, permitió mostrar que las relaciones de poder se modifican a lo largo del proceso en tanto las nuevas institucionalidades construidas en torno del proyecto signan el rol que les cabe a las desarrolladoras para garantizar el proceso de valorización progresiva del suelo.

La relevancia que adquirió el abordaje multiescalar se sitúa en la posibilidad de analizar al proyecto urbano en su larga duración tanto en la escala macro, como producto de las transformaciones del capitalismo globalizado y el juego entre escalas políticas, como también desde la escala micro, como resultado de la multiplicidad de intereses públicos y privados que, atravesados por las disputas políticas e ideológicas, estructuran el entramado de actores que se encuentran por detrás de los mismos. Es decir, permite analizar el GPU como resultado de las transformaciones en las formas de acción pública urbana.

En síntesis, como en estos u otros estudios, lo que consideramos necesario es dar cuenta de los múltiples actores y escalas que operan en torno de los PU, sin soslayar las alternativas del proyecto y las determinaciones del proceso de diseño. Esto permitirá volver a los “orígenes” del PU, orientados a la recualificación de la ciudad en su conjunto en beneficio de la sociedad urbana, para diferenciarlos de las grandes operaciones inmobiliarias cuyo objetivo es exclusivamente la rentabilidad privada.

A modo de cierre

Nos propusimos revisar las “palabras” y los estudios que refieren a los proyectos urbanos.

Como prometimos, en primer lugar, revisamos los alcances de las nociones de proyecto urbano en sus ambigüedades y mutaciones, proponiendo tres momentos claves de su estudio. En segundo lugar, examinamos las investigaciones recientes y locales, que examinan los proyectos urbanos desde una perspectiva crítica, desde sus determinaciones globales, o en estudios de caso que se interesan en probar esas dinámicas. En tercer lugar, consideramos los fundamentos conceptuales y metodológicos que resultan de examinarlos procesos que van desde su formulación a su materialización, pues muestran los factores que juegan a diferentes escalas, así como los múltiples actores que, desde sus estrategias y recursos diferenciales, intervienen en la construcción de la ciudad.

Este análisis permitió reconocer las tensiones entre los estudios centrados en perspectivas macro y micro, en los que examinan procesos y factores desde la sociología y la economía y los que examinan las determinaciones proyectuales y territoriales en sí, desde el urbanismo y la arquitectura, los que examinan desde miradas diacrónicas y sincrónicas. Creemos que la complejidad inhibe la simplificación y es preciso examinar, simultáneamente, múltiples escalas, procesos, actores y factores en la construcción y transformación del territorio. Si bien el camino que planteamos es exploratorio, quisiéramos seguir avanzando en esa orientación.

Finalmente, el objetivo apunta a promover estudios e investigaciones que ponderen la capacidad performativa de los proyectos proporcionando insumos para reflexionar doblemente, sobre su rol en y sobre los procesos de transformación del territorio.

Bibliografía

Carmona, M. (2005). Globalización y Cambios Conceptuales en el Desarrollo Urbano. Viejas Contradicciones y Nuevos Paradigmas. In M. Carmona & A. Arrese (Eds.), *Globalización y Grandes Proyectos Urbanos: La respuesta de 25 ciudades*. Infinito.

Corral, M. M. (2010). Neoliberalismo, Reformas Estructurales y Grandes Proyectos Urbanos: Estado y actores económicos en el Proyecto de Puerto Madero. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 4(2), 187–206.

Cuenya, B. (2012). Grandes Proyectos Urbanos, cambios en la centralidad urbana y conflictos de intereses. Notas sobre la experiencia Argentina. In B. Cuenya, P. Novais, & C. Vainer (Eds.), *Grandes Proyectos Urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*.

Cuenya, B. (2020). Presentación. In B. Cuenya, P. Elinbaum, & A. Ziccardi (Eds.), *Grandes Proyectos Urbanos. Conceptos Clave y Estudios de Caso*. PUEC UNAM.

Cuenya, B., & Corral, M. M. (2011). Empresarialismo, economía del suelo y grandes proyectos urbanos: el modelo de Puerto Madero en Buenos Aires. *EURE (Santiago)*, 37(1083), 25–45. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612011000200002

Cuenya, B., González, E., Mosto, G., & Pupareli, S. (2012). Movlización de plusvalías en un gran proyecto urbano. La experiencia de Puerto Norte, en Rosario. In B.

Cuenya, P. Novais, & C. Vainer (Eds.), *Grandes Proyectos Urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*. Café de las Ciudades.

Etulain, J. C. (2009). *Gestión urbanística y proyecto urbano. Modelos y estrategias de intervención*. nobuko.

Fainstein, S. S. (1991). Promoting economic development: Urban planning in the united states and great britain. *Journal of the American Planning Association*, 57(1), 22–33. <https://doi.org/10.1080/01944369108975469>

Feld, N. (2021). Actores y procesos en los convenios urbanísticos para Puerto Norte en Rosario. Notas sobre lo público y lo privado. *Cuaderno Urbano*, en prensa.

Galimberti, C. I. (2016). Políticas públicas en el desarrollo de grandes proyectos de reconversión urbana. Caso Puerto Norte en Rosario, Argentina. *Cadernos Metrópole*, 18(36), 559–582. <https://doi.org/10.1590/2236-9996.2016-3612>

Healey, P. (2013). Circuits of knowledge and techniques: The transnational flow of planning ideas and practices. *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(5), 1510–1526. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12044>

Jajamovich, G. (2018). Promocionando grandes proyectos urbanos: cuestiones

(trans)locales en Puerto Madero (Buenos Aires), 1989-2017. *Revista de Urbanismo*, 38, 1–13.

Jajamovich, G. (2019). Grandes proyectos urbanos alternativos o alternativas a los grandes proyectos urbanos : una revisión a partir del concepto de just city Large Alternative Urban Projects or Alternatives to Large Urban Projects : A Revision on the basis of the Concept of Ju. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 28(2), 394–407. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n2.72090.1>

Kozak, D., & Jajamovich, G. (2020). Grandes Proyectos Urbanos: una definición elusiva. In B. Cuenya, P. Elinbaum, & A. Ziccardi (Eds.), *Grandes Proyectos Urbanos. Conceptos Clave y Estudios de Caso* (Issue December 2020). PUEC UNAM.

Lascoumes, P., & Le Galés, P. (2014). *Sociología de la acción pública*. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos Urbanos y Ambientales.

Leite, C., Acosta, C., Militelli, F., Jajamovich, G., Wilderom, M., Bonduki, N., Somekh, N., & Herling, T. (2020). Buenos Aires and Rosario: Large-Scale Urban Projects and the Just City. In *Social Urbanism in Latin America* (pp. 137–147). https://doi.org/10.1007/978-3-030-16012-8_6

Lungo, M. (2005). Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana. *Urbano*, 8, 49–58. http://www.redalyc.org/pdf/198/19801107.pdf?origin=publication_detail

Majoer, S. J. H. (2018). Coping with ambiguity: An urban megaproject ethnography. *Progress in Planning*, 120, 1–28. <https://doi.org/10.1016/j.progress.2016.07.001>

Moulaert, F., Rodriguez, A., & Swyngedouw, E. (2005). Introduction. In F. Moulaert, A. Rodriguez, & E. Swyngedouw (Eds.), *The Globalized City: Economic Restructuring and Social Polarization in European Cities*. Oxford Geographical and Environmental Studies Series.

Novick, A. (2009). Territorialidad y acción pública en Buenos Aires en la década de 1920. In A. Catenazzi, A. Quintar, M. C. Cravino, N. Da Representacao, & A. Novick (Eds.), *El retorno de lo político a la cuestión urbana* (p. 164). Universidad Nacional de General Sarmiento y Prometeo Libros.

Novick, A. (2012). *Proyectos urbanos y otras historias*. SCA/Nobuko.

Novick, A. (2021) *Pensar y construir la ciudad moderna. Planes y proyectos para Buenos Aires*. UBA-FADU-IAA. Buenos Aires, en prensa.

Orueta, F. D., & Fainstein, S. S. (2008). The new mega-projects: Genesis and impacts. *International Journal of Urban and Regional Research*, 32(4), 759–767. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00829.x>

Oszlak, O., & O'Donnell, G. (2007). Estado y políticas estatales en América Latina:

Hacia una estrategia de investigación. In C. Acuña (Ed.), *Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual*. Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.

Peinado, G., Barenboim, C., Lagarrigue, P., & Nicastro, M. (2018). *Los convenios urbanísticos en la ciudad de Rosario, Argentina, como instrumentos de gestión del suelo. Análisis de sus impactos en términos de equidad*.

Pinson, G. (2011). *Urbanismo y gobernanza de las ciudades europeas. Gobernar la ciudad por proyecto*. Universitat de València.

Rodriguez, G. (2020). Grandes Proyectos, gentrificación y desplazamientos ¿Una relación necesaria? In B. Cuenya, P. Elinbaum, & A. Ziccardi (Eds.), *Grandes proyectos urbanos. Conceptos claves y casos de estudio*. PUEC UNAM.

Rodriguez, G., & Cuenya, B. (2018). Derivaciones del gran proyecto Puerto Norte en el barrio Refinería de la ciudad de Rosario, Argentina, 2001-2010. *Papeles de Población*, 24, 255–286.

Roncayolo, M. (1996). Conceptions, structures matérielles, pratiques. Réflexions autour du «projet urbain». *Enquête. Archives de la revue Enquête*, (4), 59-68.

Rosentein, C., Chajchir, E., Molteni, G., Formica, D., Ruani, J., & Ruani, S. (2016). Los grandes proyectos urbanos y la construcción de «lo público». El caso de la renovación de los frentes ribereños en ciudades argentinas. *Arquisur Revista*, 9, 134–145.

Salet, W., & Gualini, E. (2006). Framing strategic urban projects: Learning from current experiences in European urban regions. In *Framing Strategic Urban Projects: Learning from Current Experiences in European Urban Regions*.
<https://doi.org/10.4324/9780203966129>

Skocpol, T. (1989). El Estado Regresa al Primer Plano: Estrategias de Análisis en la Investigación Actual. *Zona Abierta*, 50, 71–122.
<http://polired.upm.es/index.php/ciur/article/viewFile/921/936>

Smolka, M., & Lungo, M. (2005). Tierra y grandes proyectos urbanos: una relación crítica. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 678, 379–384.

Swyngedouw, E., Moulaert, F., & Arantxa, R. (2002). Neoliberal Urbanization in Europe : Large-Scale Urban Development Projects and the New Urban Policy. *Antipode*, 34, 542–577.

Thoenig, J. (1997). Política pública y acción pública. *Gestión y Política Pública*, VI(1), 19–37.

Vainer, C. (2012). Grandes Proyectos Urbanos. Qué son y cómo evaluarlos. In B. Cuenya, P. Novais, & C. Vainer (Eds.), *Grandes Proyectos Urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña*.

van Marrewijk, A., Clegg, S. R., Pitsis, T. S., & Veenswijk, M. (2008). Managing public-private megaprojects: Paradoxes, complexity, and project design. *International Journal of Project Management*, 26(6), 591–600. <https://doi.org/10.1016/j.ijproman.2007.09.007>